

Los movimientos de ultra Izquierda frente a la campaña
presidencial.

Dentro de los sectores tradicionales de izquierda existía un acuerdo respecto al programa y estrategia que debía regir la campaña de 1970.

Paralelamente a éstos, los movimientos y grupos de la ultra izquierda, comandados por el Movimiento de Izquierda Revolucionaria MIR, se habían mantenido al margen de los acuerdos logrados por los partidos que integraban la Unidad Popular, lo que no significaba que se fuesen a mantener alejados o ajenos al acontecer político; muy por el contrario, sus actividades violentistas se venían intensificando progresivamente a partir de 1967, (ver listado). Esta era la forma de dar respuesta a sus planteamientos respecto a las ~~firmas~~ tácticas que se debían seguir para el logro ~~del~~ y obtención del poder total. Conforme a esto, rechazaban la vía electoral por considerarla inadecuada pues, "dar en ese plano las batallas políticas es darlas en terreno enemigo, es consumirse orgánica y políticamente en un camino infructuoso y ya fracasado, es afirmar la institucionalidad y claraciones de es, por último, domesticar a las masas, creándoles falsas ilu- Enriquez. 1968. siones y enseñándoles a esperar todo de una ley y un orden ile al rojo. que en realidad, aseguran su explotación". Por este motivo g 281. estructuraron su organización para lograr sus fines a través de la vía violenta.

Sus planteamientos fueron dados a conocer por medio de publicaciones en diferentes medios, especialmente a través de la Revista Punto Final, en la cual expusieron sus ideas respecto a la campaña electoral del 70; señalaban: "En 1970 ^{ni siquiera} la lucha elect~~oral~~ será entre dos bloques reformistas, como en 1964, sino entre reaccionarios y reformistas. La revolución no tiene lugar. La izquierda tradicional se ha encargado de ~~subrayar~~ subrayar que su programa no supone un régimen socialista. En 1962 Corvalán decía que "el régimen que está

por surgir del seno de la sociedad chilena no será todavía un régimen socialista.... lo que se persigue es la nacionalización de las riquezas básicas en manos del imperialismo, la confiscación de las tierras de los grandes terratenientes, y la nacionalización de los grandes monopolios internos. Son los mismos grandes lineamientos del actual Programa de la Unidad Popular que pretende revestirse de barniz revolucionario". Critican estos, la actitud conservadora de los partidos de izquierda y la falta de unidad real que existe entre ellos "la que ha quedado demostrada por las dificultades que han tenido para designar un candidato único"; consideran que la izquierda tradicional no aprendió la lección del 58 ni del 64; "la política de la UP entendida como una coalición que no reconoce fronteras ni contradicciones clasistas e ideológicas, es un error que conduce también a la derrota electoral... el fracaso comprobado de los frentes amplios no ha servido de lección. La unidad popular es una táctica equivocada en lo político y en su destino electoral".... "resultan risibles los esfuerzos por armar calladamente una coalición electoral con posibilidades de éxito para el 70".

La designación de Allende como candidato de la Unidad Popular fue interpretada por el MIR, como una candidatura que representa, apesar de las reticencias que ésta les provoca, los intereses del pueblo, los intereses populares, frente a la de Tomic y a la de Alessandri que representan a los patronos de fundo y de las fábricas, quienes se presentan divididos. "Eso es lo que ofrece posibilidades a las alternativas de obtener una mayoría electoral, éste es un hecho objetivo y está lejos de nuestro ánimo preconizar la abstención electoral, a pesar de nuestra aversión a los comicios". La posibilidad de triunfo se basaba para el MIR, no en la fuerza de esta coalición sino en el hecho de existir dos candidaturas "reaccionarias".

La candidatura de Allende era mirada con recelo por los sectores ultras, pues consideraban que un triunfo electoral de éste no significaba que los ~~trabajadores~~ trabajadores conquistaran el poder. Por una parte estaban convencidos que los sectores "reaccionarios" representados por Tomic y Alessandri "buscarán primero engañar y estafar al pueblo, y luego sino lo logran no vacilarán en usar las fuerzas de las armas para conser-

P-Final
I5-IX-70

var lo que han robado por siglos... para defender sus privilegios tienen un poderoso aparato militar formado por Carabineros e Investigaciones, si es necesario el ejército y en último caso no dudarán en traer a los infantes de marina norteamericanos". Esta situación se ve agravada por la actitud de los sectores reformistas de Izquierda cuya política "desarma a los trabajadores, una política que apacigua las protestas callejeras contra los asesinos, que frenan las luchas de los trabajadores detrás de una esperanza electoral, que busca entendimiento con algunos patronos que quieren tranquilizar a los dueños de la riqueza, que acusa de provocadores a los que quieren luchar". Esta declaración permite entender con claridad la causa de los desórdenes callejeros y los hechos de violencia que en esos días vivía el país.

P.Final
I5-IX-70

Consideraban, por otra parte, que aunque el triunfo electoral de Allende fuese respetado por los sectores reaccionarios, dicho gobierno "no significaría que los trabajadores conquistasen el poder o que los problemas de éstos estén resueltos" "esto será realidad cuando éstos ejerzan efectivamente el poder, cuando las fábricas sean de los obreros, administradas por ellos, cuando los fundos estén en manos de los campesinos administrados por ellos cuyos beneficios sean para la mejor alimentación del pueblo.... Sólo entonces el pueblo habrá realmente triunfado. Esa es la meta por la que luchamos". En esta mentalidad, estos "ideales" los harán continuar durante el gobierno de Allende con sus actos de violencia.

P.Final
I5-IX.-70

Para el MIR el proceso electoral del 70 tenía dos aspectos; uno la actividad electoral propiamente tal, en la que no creían y en la que no participaban, otra, era la movilización de masas en la que si habían y estaban participando activamente, la cual la realizaban a través de la promesa de reivindicaciones. Frente a este proceso ellos pretendían: 1-" que la izquierda debía decidirse a conquistar el poder, y defenderlo pues es un triunfo que históricamente les pertenece".

2-"que debe decirse al pueblo, que si triunfa electoralmente no le entregarán el poder y que éste debe ser conquistado".

3-"que debían empujarse las movilizaciones de masas a todos los niveles y en todos los frentes por sus reivindicaciones

y así los sucesos de septiembre encontrarían al pueblo movilizado, alerta y no pasivo".

P.Final
15-IX-70

4-"que debía organizarse ~~militarmente~~ y prepararse políticamente, orgánica y militarmente la defensa del triunfo electoral, y desde allí la lucha por la conquista del poder por los trabajadores".

"Consientes de su rol el MIR deberá plantear su política al resto de la izquierda, impulsar el paro nacional, las tomas, y encabezar la lucha callejera. Para ello deberán aumentar su capacidad de propaganda y habrán de vaciarse en los frentes de masas que influyen, llevando esta política. Después, si el enfrentamiento se produce, y las masas se movilizan, su tarea será la de empujar al pueblo al ejercicio del poder por ellos mismos." Agregaba; "Elevaremos el nivel de nuestros nacientes aparatos operativos y los prepararemos para tratar de castigar y golpear a los que asesinen a trabajadores en las calles, fábricas y fundos. Intentaremos desarrollar formas de armamento que permitan responder en las calles a los que disparen contra el pueblo".

P-Final.
15-IX-70

Para esto consideraban fundamental coordinar su acción con otros grupos de izquierda, Veían que dentro del Mapu, PS y PC, habían sectores que participaban de sus postulados, especialmente compartían que "sólo la lucha revolucionaria de los trabajadores permitiría la conquista del poder".

P.Final.
15-IX-70.

Dentro de los partidos tradicionales de izquierda no existía una unidad de pensamiento frente al MIR. El PS, por ejemplo, no se manifestaba disconforme con las declaraciones ni actuaciones del MIR, tampoco se ve un rechazo por parte del Mapu. El PR, API, PSD, lo rechazaban y el PC, no sabemos si por estrategia política-electoral o por sinceridad periódicamente emitía opiniones condenatorias hacia los grupos violentistas: En su informe al XIV Congreso Nacional del PC, Luis Corvalán señalaba: "De otra parte, en un plano ultraizquierdista, operan grupos y grupúsculos anticomunistas que reciben aliento de los enemigos de clase del proletariado. Estos grupos actúan al margen de las masas y recurren al terrorismo, método que favorece los propósitos de los reaccionarios y que por esto ha sido condenado desde hace mucho tiempo por el movimiento obrero revolucionario. ... El partido y las Juventudes Comunis-

tas los mantienen a raya. Rechazan todo entendimiento y concesión con ellos y denuncian el papel que juegan, el de provocadores al servicio de la reacción y el imperialismo, independiente de que en sus filas haya gente sana que, sometida a la práctica y a la crítica revolucionarias, pueda también evolucionar a posiciones correctas. Algunos de estos grupos han entrado en la descomposición. Aquellos de sus militantes que hayan aprendido las lecciones correspondientes, tienen un puesto en las filas del movimiento revolucionario organizado y responsable."

La influencia del PC dentro de los partidos de izquierda e incluso sobre los grupos ultra era fuerte; basta revisar la lista de actos de violencia de estos grupos para darnos cuenta que este partido o talvez el Comité de Unidad Popular le ordenaron terminar con los actos de violencia, tomas, asaltos de bancos etc. pues perjudicaban la campaña de Allende; a partir de junio del 70 esto finalizan. Solo reaparecen en abril del 71.